

MIRANDO AL PASADO (PROEMIO)

RODOLFO L. BRACHO RIQUELME

Hoy y aquí, con los pies bien puestos sobre la tierra podemos ver alrededor nuestro, observando a las personas, las cosas y los sucesos. Con frecuencia, nuestros pensamientos planean los eventos futuros. Hoy, los invitamos a otear con nosotros el pasado, a escudriñar aquello a que el polvo del devenir ha restado nitidez.

Desde hace tiempo un grupo de amigos, duranguenses, nos hemos reunido con cierta regularidad para compartir nuestro gusto por la historia. De estas sesiones han surgido escritos: lecturas comentadas, reflexiones sobre el quehacer histórico y avances de investigaciones, fundamentalmente regionales, que quisiéramos compartir con ustedes.

El Círculo duranguense de estudios históricos les presenta estos documentos con la intención de remover el polvo que nos impide ver con claridad los acontecimientos pretéritos, ya que con su cabal comprensión iremos descubriendo las motivaciones del presente.

LA VISIÓN DE LOS VENCIDOS*

(LECTURA COMENTADA)

RODOLFO L. BRACHO RIQUELME

* *Letda durante la Sesión del Círculo Duranguense de Estudios Históricos del mes de agosto de 1992.*

La visión de los vencidos¹ es una antología de crónicas nahuatlís referente a la llegada a las costas del Golfo de México de las huestes españolas, encabezadas por don Hernán Cortés, su marcha a la ciudad de México-Tenochtitlan, la guerra que libraron y que culminó con la captura de la capital mexicana. Sin embargo, por basarse en narrativas indígenas, el enfoque es diferente a la visión española,

interesando "... el valor humano de los textos, que reflejan, más que los hechos históricos mismos, el modo como los vieron e interpretaron los indios nahuas de diversas ciudades y procedencias"²

El doctor Miguel León-Portilla³, erudito mexicano, contemporáneo, fue quien presentó la recopilación y comentarios, así como la bibliografía comentada acompañante. Las fuentes del doctor León-Portilla fueron básica-

mente códices históricos, nauhas⁴. Al basarse en fuentes indígenas, se perciben hechos que no son captados cuando la perspectiva es la europea, recordando que en lo fundamental nuestra formación cultural y académica es la europea, habiendo quedado poco de lo autóctono, que se refleja más bien en la cultura popular. La recopilación inicia con la descripción de "...cosas tan raras, peregrinas, tan nuevas y nunca vistas y oídas", que a juicio de los naturales, "...les pronosticaban su fin y acabamiento..."⁵. Estos presagios de la venida

1. León-Portilla, Miguel. La visión de los vencidos. (8a ed.). México: UNAM, 1980. (Biblioteca del estudiante universitario).

2. Idem. p. 1.

3. Enciclopedia de México. (2a ed.). México: Enciclopedia de México, 1977, vol. VIII: 54-55. León-Portilla, Miguel. n. en la Ciudad de México en 1926. Es miembro de las academias mexicanas de la lengua, y de la historia y del Colegio Nacional. Autor de numerosos libros referentes a las culturas prehispánicas, en especial la náhuatl. Sus obras han sido traducidas al ruso, inglés, italiano, alemán, francés, polaco y sueco.

4. Idem. vol. II: 560-563. Los códices son testimonios documentales referentes a los pueblos autóctonos de México del período prehis-

pánico y posthispánico. Los códices nahuas posthispánicos combinan jeroglíficos: pictográficos, ideográficos, fonéticos e iconomásticos; con leyendas o textos, de caracteres latinos, en lengua indígena o en ésta y en español. Emplean colores convencionales de significación determinante, sin la pureza de los elaborados en el período prehispánico. El material de elaboración igualmente alterna los empleados por los nativos: amate, fibra de palma y maguey; con el papel (europeo). El nombre de los códices corresponde a: sus descubridores, los coleccionistas que los han poseído, gobernantes o personajes sobresalientes, su procedencia, así como bibliotecas y ciudades en que se encuentran.

5. León-Portilla, Miguel. Op cit. p. 10.



de los españoles señalaban, con una interpretación apocalíptica, lo ineludible. Luego la llegada a las orillas de la mar grande de unos dioses blancos y barbados, que montaban unos como venados enormes, pero sin cuernos, y que tenían armas que escupían fuego; produjo con su arribo una gran conmoción⁶.

El impacto de la llegada de los peninsulares afectó al mismo tlatoani⁷ expresándose como después de los primeros informes, "Motecuhzoma estaba cabizbajo, que no habló cosa ninguna."⁸ De hecho en seguida, gran parte de

la narrativa describe en forma vívida la actitud de Moctezuma, que "...se llenó de grande temor y como que se le amorteció el corazón, se le encogió el corazón, se le abatió con la angustia."⁹ y de cómo después "... no supo de sueño, ya no supo de comida. Ya nadie con él hablaba. Y si alguna cosa hacía, la tenía como cosa vana. Casi a cada momento suspiraba. Estaba desmoralizado, se tenía como un abatido. Ya nada de dicha, y no cosa que da placer, ya no cosa de deleite le importaba."¹⁰ De hecho pensó Moctezuma en huir¹¹, pero como nos platican los

informantes, estaba "... totalmente incierto e inseguro por saber (si podría ocultarse) ..."¹². Esta actitud se ha atribuido a sus ideales religiosos y supersticiones, e indudablemente "... la razón de haber obrado así Motecuhzoma es que él tenía la creencia de que ellos eran dioses, por dioses los tenía, y como dioses los adoraba."¹³

El analizar los acontecimientos históricos a través del crisol del tiempo nos permite discernir las causas a la luz de los conocimientos actuales. En este caso, la descripción de los cronistas nos permite integrar el diagnóstico de

6. Idem. p. 31.

7. López Austin, Alfredo y Josefina García Quintana en glosario a: Sahagun, Fray Bernardino de. Historia General de las cosas de la Nueva España. (2a ed.). México:CNCA / Patria, 1989. vol. II: 912. Tlatoani (s), Tatoque (p) "El que gobierna". Gobernante supremo. El término ha sido traducido "rey".

8. León-Portilla, Miguel. Op cit. p.17.

9. Idem. p.32.

10. Idem. pp. 29-30.

11. Cfr. a la cita 9.

12. Idem. p.38.

13. Idem. p.34.

una depresión neurótica¹⁴. La psicodinamia de esta entidad es el de ser una respuesta a la pérdida de un objeto o relación valiosa para el individuo¹⁵. En este terreno sólo podemos especular, aunque, si nos apegamos al texto y nos apoyamos en otros hechos ya conocidos, nuestras hipótesis serán verosímiles.

Moctezuma Xocoyotzin, "... hombre maduro; no grueso, sino delgado, un poco enjuto; no más ceceño, de fino cuerpo."¹⁶ contaba con aproximadamente cincuenta y dos años a la primera llegada de los españoles al Golfo de México¹⁷. Este número era de alta significancia para los mexicanos¹⁸. De hecho, para un Macheualli¹⁹, al alcanzar los cincuenta y dos años quedaba libre de tributo y servicio, dejando de ser productivo²⁰. Así que, al momento de la llegada de los conquistadores Moctezuma alcanzaba la edad equivalente a este número místico,

por lo que se pudo reforzar el sentido apocalíptico de la llegada de los castellanos y quizás coincidiera con un sentimiento de pérdida de la vitalidad e inicio de la vejez. Por otro lado, si Cortés era Quetzalcoatl, había venido a recuperar su trono: "Has arribado a tu ciudad: México. Aquí has venido a sentarte en tu solio, en tu trono... toma posesión de tus casas reales..."²¹. Para un déspota que había gobernado durante diecinueve años²², la pérdida del poder es indudablemente la pérdida de una relación valiosa, otra explicación factible de su depresión.

Escudriñando entre las líneas del relato se hacen manifiestas las pugnas entre los indígenas a diversos niveles, circunstancia sobre la que capituló Cortés. Al penetrar tierra adentro, los españoles establecieron alianzas con los pobladores de las comarcas por las que pasaban. Los tlaxcaltecas se

unieron a los conquistadores después de que éstos vencieron a los otomíes en Tecuac²³. Cuando los españoles realizaron la matanza de Cholula, "Los fueron llevado los de Tlaxcala, y los de Cempoala. Estaban todos en son de guerra."²⁴ y "...corrió la fama por toda la tierra.. que los tlaxcaltecas se habían confederado con los dioses..."²⁵. El imperio azteca nunca fue una nación²⁶ moderna en el sentido que hoy se entiende. Fue un pueblo vencedor que sometió y exigió tributo a los pueblos que vencía²⁷⁻²⁸.

Las discordias entre los naturales no sólo fueron entre tenochas y los pueblos no sometidos, como, por ejemplo, Tlaxcala, o entre tenochas y los pueblos sometidos, como por ejemplo Cempoala; sino entre éstos mismos, aún entre la clase gobernante. Al reunir Moctezuma a Cacama²⁹ su sobrino, Cuitlahucatzin, su her-

14. Di Mascio, Alberto y Harold L. Golberg. Trastornos emocionales. México: PLM, 1980. pp. 43-44. Características de la depresión: tristeza, apatía, sensación de soledad intensas y persistentes, pesimismo y desesperanza, desamparo, sentido de culpabilidad y reproches a sí mismo, fatiga, inapetencia, aumento o pérdida de peso, trastornos del sueño, dificultad para conciliar el sueño, despertar prematuro y sensación de cansancio después de dormir, indiferencia hacia las actividades sexuales, constipación, etc..

15. De la Fuente Muñiz, Ramón. Psicología médica. México: FCE, 1959. p.216.

16. León-Portilla, Miguel. Op cit. p.37.

17. Enciclopedia de México. Op cit. vol. IX: p.107. Moctezuma Xocoyotzin. n. 1466; m. en México-Tenochtitán el 29 de junio de 1520. Noveno rey azteca, que gobernó 1502 hasta su muerte. Al inicio de su gobierno sostuvo existosamente varias guerras sagradas y de dominio. Acentuó la severidad de la educación de la juventud, así como una etiqueta rigurosa en la corte. Dispuso que todos los nobles desempeñaran trabajo en la administración pública.

18. Cosío Villegas, Daniel (coord.). Historia general de México. (3a ed.). México: COLMEX, 1981. vol. I: p. 262. El Xihumolpilli o gavilla de años eran ciclos calendarios de cincuenta y dos años, dentro de los cuales se temía podía llegar el fin del mundo, por lo que en cada período se celebraba la ceremonia del fuego nuevo, al no ocurrir este hecho.

19. López Austin, Alfredo. Op cit. I: p. 890. Macehualli (s), los Macehuallin (p). Ser humano/ Hombre del pueblo, plebeyo.

20. Cosío Villegas, Daniel. Op cit. I: p. 199.

21. León-Portilla, Miguel. Op cit. pp.67-68.

22. cfr. a la nota de pie de página 17.

23. León-Portilla, Miguel. Op cit. p.40.

24. Idem. p.42.

25. Idem. pp.44-46.

26. De Toro y Gisbert, Miguel. El pequeño Larousse Ilustrado. Paris: Larousse, 1969. p. 712. nación f. (lat. natio). Sociedad natural de hombres a los que la unidad de territorio, de origen, de historia, de

lengua y de cultura, inclina a la comunidad de vida y crea la conciencia de un destino común.

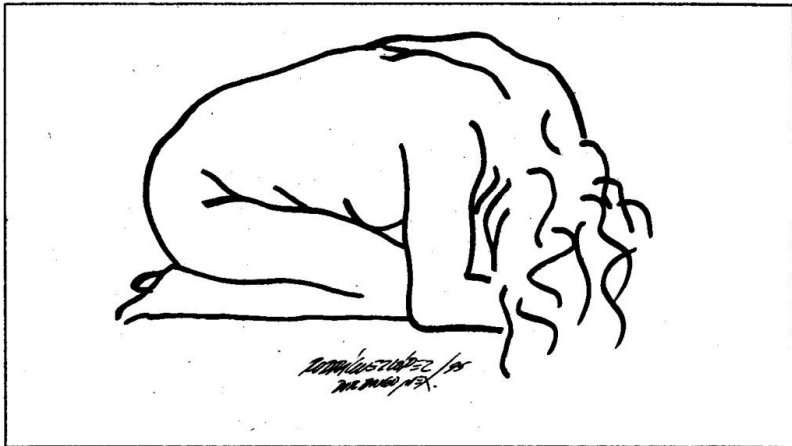
27. Cosío Villegas, Daniel. Op cit. vol. I: p. 205. No existe en el nahuatl un término que corresponda al concepto de estado nacional.

28. Moreno, Manuel M. La organización política y social de los aztecas. México: SRA-CEHAM, 1980 [imp.], pp.143-145. El historiador Adolph Bandelier sostiene que en el México aborigen se encontraba una población separada en tribus, con diversas variedades de dialectos, con autonomía por parte de cada tribu en materia de gobierno, que ocasionalmente se confederaban para propósitos de conquista. El poder radicaba en un consejo tribal, encomendándose la ejecución de los decretos del consejo a oficiales elegidos, cuyo poder se limitó al mando militar y eran removibles. A este estado de cosas denominó democracia militar. Manuel M. Moreno sostiene que la organización autóctona fue de mayor complejidad que la expresada por Bandelier, con tendencia a la monarquía, sobre todo después de las reformas introducidas por Moctezuma Xocoyotzin que pretendían una mayor centralización del poder, con una mayor concentración de autoridad en su persona y un mayor absolutismo en el gobierno. A esta organización llamó oligarquía teocrática militar.

29. Enciclopedia de México. Op cit. vol. II: pp.198-199. Cacama, rey de Texcoco, hijo de Nezahualpilli. A la muerte de éste, el reino texcocano se dividió en dos, quedando la capital bajo la soberanía de Cacama (1515). La parte norte se convirtió en el dominio de Ixtlilxóchitl, desde entonces enemigo de Moctezuma II, por haberse mostrado partidario de Cacama. Cuando Cortés desembarcó en las playas de Veracruz; Cacama aconsejó a Moctezuma que le diera una recepción honrosa. Cuando Moctezuma cayó preso de los españoles, buscó junto con Cuitláhuac, señor de Ixtapalapa, la alianza de otros jefes para librar al cautivo y expulsar a los invasores. Traicionado por el propio Moctezuma, fue secuestrado y llevado a Tenochtitán. Sometido a tormento, al igual que otros nobles, sucumbió en la retirada de la noche triste (30 de junio de 1520).

mano, y los demás señores, para discutir la forma de recibir a los cristianos, las opiniones fueron contrarias: unos, por no recibirlos; otros, por recibirlos y hospedarlos, siendo esta última decisión la que impuso el propio Moctezuma³⁰. De hecho la indecisión de Moctezuma no fue debida sólo a la superstición o era sólo un dato más de su desajuste emocional, como ya lo señalamos quizás una neurosis depresiva; sino que refleja también las discrepancias entre el grupo gobernante, respecto a como conducirse cuando " ... los dioses o unos extraños forasteros, venidos más allá del mar inmenso, amenazan con acercarse a la gran capital azteca."³¹

Otra consideración es que el fenómeno Quetzalcoatl dió salida a las luchas ya existentes, como fue el caso de Tezcoco: "... (Moctezuma) se holgó mucho del recibimiento que sus sobrinos hicieron al Cortés y más de que Coahuamacotzín y Ixtlilxúchitl³² se hubieran hablado, por que entendía nacería de aquí el retirar Ixtlilxúchitl la gente de la guarnición que tenía en las fronteras; pero otra suerte lo tenía ordenado Dios"³³. Así que después del sermón de Cortés, la conversión de Ixtlilxúchitl, quien "... llorando y en nombre de sus hermanos (respondió) que él había entendido muy bien aquellos misterios y daba gracias a Dios que le hubiese alumbrado, y que él quería ser cristiano y reconocer su emperador."³⁴, pudo ser debido a la labor evangélica del conquistador o quizás un



acto de conveniencia política, en busca de apoyo en su disputa por el poder. A la llegada de los españoles a México, las diferencias a nivel cupular hicieron crisis, terminando en el desconocimiento de la autoridad del tlatoani: "... ya no le hacían caso, sino que estaban airados, ya no le tenían acatamiento, ya no estaban de su parte. Ya no era obedecido."³⁵. De tal forma que cuando los españoles le hicieron preso "... nomás se escondieron, se ocultaron, le dejaron en el abandono con toda la perfidia..."³⁶. Tras la matanza en el templo mayor, al interceder Moctezuma a favor de los españoles, su muerte misteriosa, ya sea debido a las lesiones infligidas por sus vasallos o a manos de los conquistadores por no serles ya útil, no fue más que la consumación de su fin.

A mi juicio, lo más impactante de la narrativa es la descripción de la desbandada tras la rendición de Tenochtitlan. El ultraje sufrido fue más bien el funesto inicio del fin de

su cultura: " Unos van por agua, otros van por el camino grande. Aún allí matan a algunos; están irritados los españoles porque aún llevan algunos su macana y su escudo... A unos les daba hasta el pecho, a otros les daba el agua hasta el cuello. Y aún algunos se ahogaron en el agua más profunda... Los pequeños son llevados a cuestas.

El llanto es general... Y también se apoderan, escogen entre las mujeres, las blancas, las de piel trigueña, las de trigueño cuerpo... También fueron separados algunos varones... y también jovencitos, que fueron sus servidores, los que tenían que llamar sus mandaderos. A algunos desde luego los marcaron con fuego junto a la boca. A unos en la mejilla, a otros en los labios. Cuando bajó el escudo, con la cual quedamos derrotados fue: signo del año: 3-casa. Día del calendario mágico: 1-29.-serpiente."³⁷.

30. León-Portilla, Miguel. Op cit. p 63.

31. *Idem*, p.34.

32. Enciclopedia de Mexico. Op cit. vol.VII: pp.376-377. Ixtlilxúchitl, Hernando. n. y m. Tezcoco (1500-1531) Tras el ascenso al trono de su hermano Cacama con la manifiesta intervención de Moctezuma, Ixtlilxúchitl se rebeló a este hecho, refugiándose en la sierra de Metztilan. Aquí logró el apoyo de varios de los setenta y nueve tributarios. Tras reunir a un ejército, atacó a Cacama, siendo rechazado nuevamente por intervención de Moctezuma. En 1519, a la llegada de los españoles, con gente de Otumba, Tulancingo y Tepepulco, se alió a los de Tlaxcala y Cholula, y se presentó a los conquistadores

en Calpulapa. Tras esto se convirtió en el mayor aliado de Cortés, peleando a su lado y prestándole gran ayuda con miles de indios y bastamientos en su marcha hacia México-Tenochtitlan, durante el sitio, y aún después en la exploración y el dominio de otras regiones de lo que sería la Nueva España.

33. León-Portilla, Miguel. Op cit. p.60.

34. *Idem*. p.61.

35. *Idem*. p. 70.

36. *dem*. p.69.

37. León-Portilla, Miguel. Op cit. pp. 128-129.